

Sanciones Económicas a Dictaduras del Cono Sur

"Son Gendarmes de la Gran Burguesía", Afirma Sule

GINEBRA, 28 de noviembre. (AFP y AP)—"En América Latina, los militares se transformaron en gendarmes de la defensa de los intereses de la gran burguesía y del capital financiero internacional", dijo el dirigente radical chileno Anselmo Sule, designado como uno de los 14 vicepresidentes de la Internacional Socialista. El congreso de los partidos social demócratas aprobó por unanimidad la propuesta de aplicar sanciones económicas a las dictaduras del Cono Sur.

Sule, quien habló en la última sesión de la conferencia de la Internacional Socialista, reprochó a los social demócratas europeos "muchas y bellas palabras, pero muy pocos hechos concretos", frente a las aspiraciones de América Latina y del Tercer Mundo.

La reunión, a la que asistieron varios Jefes de Estado

Carlos Andrés Pérez de Venezuela; Daniel Oduber, de Costa Rica; entre otros, y varios personajes como el canciller austriaco Bruno Kreisky y el ex canciller de Alemania Occidental, Willy Brandt, aprobó por unanimidad condenar a las dictaduras militares del Cono Sur, con mención explícita a Argentina y Brasil.

A su vez, instó a sus miembros a concretar e impulsar sanciones económicas a las dictaduras latinoamericanas. "Debe recordarse que las economías de tales dictaduras no son fuertes... la Internacional Socialista debe brindar consideración intensa y urgente a las posibles sanciones económicas contra esos regímenes, que se estiman apropiadas", dice el documento final.

La resolución, en la que se condena a los sistemas de gobierno impuesto por los militares en el Cono Sur, afirma que en Argentina "decenas de miles de personas fueron detenidas sin juicio y más han desaparecido en campos de concentración. Otros fueron asesinados por 'escuadrones de la muerte', y su muerte atribuida a combates contra la guerrilla".

No Causa Crisis el Precio del Petróleo: C. A. Pérez

En cuanto a Brasil, la Internacional afirma que es preciso restablecer la democracia, donde desde hace algunos años "el gobierno norteamericano ha adiestrado y apoyado a los militares para que desempeñen un importante papel en América Latina".

La resolución insta, también, a procurar la ampliación de la distensión internacional que se ha logrado mediante la cooperación entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Empero, "rehusa reconocer la escisión del mundo en dos bloques, que producen tensión y mantienen el riesgo de un peligroso enfrentamiento como hecho permanente de las relaciones internacionales".

El Presidente venezolano, Carlos Andrés Pérez, quien arribó a Ginebra para participar de los últimos tramos del congreso socialista, expresó que los 13 estados miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (O. P. E. P.), habían dado un paso histórico en las nuevas relaciones entre las naciones industrializadas y en desarrollo, y que por ello está naciendo un nuevo orden político mundial.

"Los países de la OPEP hemos iniciado la apertura histórica —dijo Pérez— hacia un

nuevo poder de negociación que por primera vez está en manos de los países del Tercer Mundo. Instrumento de negociación para la construcción de este nuevo orden económico internacional. El aumento de los precios del petróleo —enfatizó— no significa el propósito egoísta de los miembros de la OPEP para el beneficio exclusivo de sus países".

Y agregó: "Representa la decisión irrevocable de dignificar las relaciones de intercambio, de valorizar las materias primas y demás productos básicos de los países del Tercer Mundo".

En un lenguaje duro, el mandatario venezolano afirmó que "la hipocresía económica internacional tiene nombre propio: la ayuda. Ella nunca será la fuente de los ingresos necesarios para el desarrollo, que sólo podrán obtenerse en justos y equilibrados términos de intercambio. Los servicios de las deudas contraídas por nuestros países sobre tales bases de injusticia internacional harán más nugatorios los beneficios de la ayuda y del comercio internacional, en los términos en que hoy se concibe y realiza".

Pérez instó a profundizar los lazos ideológicos entre los partidos social demócratas europeos y los organizaciones políticas afines de América Latina, ya que es la alternativa viable para un mundo mejor.

Entretanto, el Presidente de Costa Rica, Daniel Oduber, quien también hizo uso de la palabra ante la asamblea, expresó que "las tendencias que pueden llevar a distinguir entre dictaduras buenas y dictaduras malas y, más aún, que puedan conducir a pensar que para otros la dictadura sea mejor que la democracia, deben ser desterradas de todo pensamiento socialdemócrata".

Y agregó el mandatario costarricense: "Nos preocupa que muchos piensen que para la América Latina ésta es la hora de las dictaduras. Decía Victor Hugo que nada tiene más fuerza que una idea a la que le ha llegado su hora".

"Estoy convencido —concluyó Oduber— de que la liberación de la América Latina de la miseria y el subdesarrollo pasa, necesariamente, por la hora de la democracia".

"Hoy, sin duda, el panorama en nuestro continente es sombrío. Una mayoría de países y de hombres viven la dictadura, pero esto no significa que la mayoría de estos hombres participen de las dictaduras y las apoyen", finalizó diciendo Oduber.